

EL NOTICIERO ALMERIENSE

SÁBADO
1
Septiembre 1928

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

Año 1 núm. 3

Director: A. RUIZ BILANGE

Redacción y Administración: Pl. de San Indalecio, 2

Nuestro Excelentísimo Ayuntamiento

El Excmo. Ayuntamiento de Almería se halla integrado hoy, en general, por elementos verdaderamente prestigiosos que ponen todo su empeño en resolver con el mayor acierto posible los difíciles problemas municipales, aunque para ello tengan que descubrir soluciones semejantes a la «cuadratura del círculo»; que no otra cosa es el conseguir nivelar gastos y más gastos cuando se tropieza con la barrera infranqueable de la falta de dinero.

En efecto, sólo ese elemento principal, la falta de medios económicos, es lo que impide al Ayuntamiento actual llevar a cabo el vasto programa que constituye el legítimo anhelo de sus honorables componentes. De ahí, que cuando espíritus intransigentes, de esos que nunca faltan en tertulias de café, discuten acaloradamente, con tanta mayor vehemencia como pudiera haberlo una junta de expertos generales en vísperas de una gran batalla, y desde sus cómodos asientos hallan la solución de los aludidos problemas tal y como les sugiere su apasionamiento o su capricho... miramos de soslayo a esos héroes «de barricada», nos sonreímos melancólicamente, y los compadecemos «in mente», ya que pasan por la desgracia de no saber lo que se dicen.

La Corporación municipal almeriense, en el ánimo de los verdaderos desapasionados está que viene desarrollando una labor extraordinariamente magna con arreglo a los escasos medios de que dispone. No hay un solo individuo, de entre los del actual Concejo, a quien pueda aplicarse el calificativo de usurero ni de prófugo; son todos, ciudadanos honorables y dignos de toda consideración, escogidos de entre los mejorcitos de la sociedad almeriense, y capaces de sacrificar hasta sus particularísimos intereses en beneficio de los del pueblo que representan.

Esto lo sabemos todos, a todos nos consta la buena fe que preside los actos del Ayuntamiento en pleno; y todos, los que somos verdaderamente apolíticos y no nos dejamos llevar por las turbias y cenagosas corrientes del despecho, de la pasión o de la insidia, no podemos menos de reconocer la existencia, en el seno de nuestro Municipio, de una sociedad de hombres honrados que laboran incansablemente gracias a su voluntad inquebrantable, sin alharacas, sin ostentaciones y sin ese alarde de necia vanidad que fuera la característica de la mayoría de nuestros más «finchados» si que también fracasados administradores.

LAS PASADAS FIESTAS

Almería celebró sus tradicionales fiestas de Agosto. Contó para ellas, con un cielo envidiable siempre luminoso y azul; un mar que ofrece así las sublimes grandezas del Océano como las dulces bonanzas de los lagos; ideales mujeres, de hermosura plástica y espiritual y la hospitalidad y hospitalidad sincera de todos sus hijos que determina un ambiente social, atrayente y seductor.

Este año, después de algunos pasados en los cuales se trocó en decadencia aquella creciente importancia de nuestras fiestas, parece haberse producido un despertar afortunado y una venturosa orientación al buen sentido, dando impulso y prestando entusiasmo a estas eflorescencias de la vida de los pueblos en que se ostenta entre las galas de la naturaleza y del arte el perfume intenso de sana alegría que al par que alimenta la vida del espíritu es generador ferviente de fecundos ideales de grandeza y gloria.

Merecen, pues, plácemes calurosos cuantos han contribuido con sus recursos y con su esfuerzo entusiasta a la celebración de nuestras fiestas. Nosotros se lo tributamos muy sinceramente, y de desear fuera que todos los elementos de la ciudad tuvieran también el acierto de adoptar aquellas actitudes adecuadas que dieran al traste con todo recelo aniquilador de iniciativas permitiendo la mutua confianza, siempre necesaria, para toda labor fecunda y colectiva.

Labor de Alcalde

Así puede, en justa razón, denominarse la realizada por la primera autoridad municipal durante los dos años que viene desempeñando la alcaldía con general beneplácito y p. eficiente atención.

El pueblo de Almería, acostumbrado a padecer administradores, que, en razón a su impericia o negligencia cuando no a las malas artes, para salir airosos de sus compromisos no titubearon en ponerse por muestra todo lo estropeado, ve hoy satisfechos sus anhelos en lo concerniente al ecuánime desempeño del cargo por parte del alcalde actual.

La administración municipal, en la presente etapa, puede afirmarse hallarse constituida sobre la base de una integridad absoluta, integridad plenamente

demostrada y de antemano de todos sabida, conociéndose, como en Almería se conoce, la norma de conducta que en todos los actos públicos y privados fueron y continúan siendo la característica del señor Rovira Torres.

La Corporación municipal se halla integrada, tal vez como nunca, por figuras relevantes, que, en el campo de las letras, en el foro, en las artes, comercio e industria supieron colocar, en todo momento, el nombre de nuestra Patria chica al nivel extraordinario, cuya obligación se impusieron.

Pero la labor desarrollada, por el alcalde actual, en pro de los intereses de la ciudad que representa, ha sido tan ardua, tan completa, tan fructífera, que el no reconocerlo supone la presencia de prejuicios divorciados completamente de los más rudimentarios principios de nobleza y equidad. Don Francisco Ro-

vira, hombre de espíritu sano y voluntad férrea, labora incansablemente por ver realizados los anhelos del pueblo de Almería, y nos lo demuestra con su acertada intervención en obtener beneficiosas concesiones, que, como la del Puerto pesquero, al unísono con el ingeniero de nuestra junta, señor Florita, patentiza la buena fe y amor al terreno, nos lo presenta como batallador incansable y victorioso, tanto más digno de gloria, cuanto mayor era la empeñada lucha que en diversos sectores marítimos se desplegaba para ver de anularnos, de arrebatársenos una concesión que habrá de aportar tantos beneficios a nuestra ciudad.

No es nuestro ánimo exponer ideas ni realidades que tal vez pudieran interpretarse como hijas de la adulación o del servilismo; en la conciencia de todos los almerienses, apolíticos, está que, la labor realizada por el

señor Rovira en la Presidencia de nuestro Excmo. Ayuntamiento, no es una labor efímera, no es una labor aparente, de truco, cual la de alguno de sus predecesores que so pretexto de intensificar la urbanización de la ciudad, sólo llevaban entre manos la perpetración de un negocio redondo a costa de la tradicional pasividad de muchos elementos almerienses.

El alcalde de Almería, señor Rovira Torres, no se ha transformado en potencialidad bancaria de la noche a la mañana; ni ha adquirido fincas nuevas sobre las poseídas antes de su advenimiento al sillón presidencial; ni se ha aprovechado de la miseria de nadie para despojar impunemente dando al despojo la apariencia y justificación del derecho... por ello, la tranquilidad de su conciencia le presta mayor brío para la resolución de nuevos problemas municipales y la tranquilidad de su vida privada, sin la existencia en su hogar honrado de violencias ni rebeldías, es algo así como el premio a que se hizo acreedor como distintivo de entre tantos otros que no repararon en medios para la acumulación de riquezas aunque para ello hubieran de sacrificar los bellos conceptos de vergüenza y honor.

Reciba el señor Rovira Torres los plácemes que en nombre del pueblo honrado de Almería le brindamos desde estas columnas, tributo de homenaje sincero por parte de quienes supieron admirar su labor fecunda y beneficiosa.

Otro año más

Otro año más. Cuando aún resonaban en nuestros oídos los frívolos aires emitidos por la bullanguera banda de trompetas de Orán, que nos visitara en la pasada feria, otros aires diferentes y otro programa de festejos distinto vino a recordarnos que ha transcurrido otro año más.

La presidencia de la Comisión de festejos, encomendada al celoso concejal don José Sánchez Ulibarri, ha quedado a una incommensurable altura, acreditando a dicho señor de verdadero maestro en el arte de la organización de fiestas.

Las razones son contundentes. El señor Sánchez Ulibarri ha tropezado desde el primer momento con los insuperables obstáculos dimanantes de la falta de numerario suficiente para llevar a la práctica el extraordinario programa que concibiera; ha luchado, con un tesón digno de todo encomio, por allanar esas morbosas dificultades y, a costa de su tranquilidad, de su salud, y lo que es más raro en los tiempos actuales, de su dinero, ha logrado confeccionar para nuestras tradicionales fiestas



ALMERIA.—PASEO DEL PRÍNCIPE ALFONSO

tas de agosto un soberbio programa, que se realizó punto por punto, sin defraudar las esperanzas de indígenas y forasteros.

Otro espíritu distinto del que caracteriza al señor Sánchez Ulibarri se hubiera anonadado ante la magnitud de una empresa que muchos juzgaban irrealizable; pero el presidente actual de la Comisión de fiestas de nuestro Excmo. Ayuntamiento, hombre cuya energía sobrepasa los límites de lo concebible sin darse un punto de reposo, robando horas al necesario descanso, desatendiendo sus importantes ocupaciones comerciales, por encima de todo, en fin, ha sabido desplegar tal táctica, tal diplomacia, que lo que parecía irrealizable lo hemos visto llevado a vías de hechos con el general beneplácito y el aplauso tributado por cuantos estaban en el secreto de las dificultades surgidas.

Recabando la eficaz cooperación de los activos concejales señores Peralta y Yanguas, y las no menos dignas de tenerse en cuenta del discreto oficial de Secretaría, don Eduardo Idáñez Durán, el triunfo obtenido ha sido innegable, rotundo, de esos que tienen la característica de un verdadero milagro.

El realizado programa de festejos es digno, pues, de nuestras más sincera felicitación.

Los Calvarios Almerienses

Al penetrar por la vieja Almería, que comprendía la Almedina, llama la atención del forastero una serie de cruces adosadas a la pared de las edificaciones y que señalan por las calles de Almanzor Alta y Plaza de San Antón, un camino o itinerario de procesiones de Semana Santa que era designado con el nombre de Calvario.

Durante los primeros años de la Reconquista, en que la antigua mezquita mora era Catedral, dicho Calvario no existió, pero cuando en 1522 el horroroso movimiento sísmico que sintió la capital destruyó aquel precioso templo, al surgir la Catedral nueva y avivarse el espíritu católico contra los conversos, se despertó el afán de reproducir los hechos de la Pasión, marcando las caídas de Jesús, las amarguras de la Virgen y la crucifixión en el monte.

De este mismo tiempo son las calles de la Amargura, la de la Estrella y la del Encuentro, llamada así porque en dicho lugar se encontraba la Virgen a su hijo antes de subir al Calvario.

Seguramente el Calvario debía hallarse en el monte llamado antiguamente del «Reducto» y más tarde Huerto del Sereno, a juzgar por la dirección de las cruces; como la procesión representativa de la Pasión debió partir de la nueva Catedral.

Hay que suponer la vejación que representaría para los judíos y moriscos, el paso de aquellos imponentes cortejos formados por timbaleros, trompeteros, lausquenetes, cuadrilleros de la Santa Hermandad, clero regular y secular, caballe-

ros de Ordenes militares y penitentes, que delante de cada cruz se paraban rezando el «Via Crucis».

Al terminar el reinado de Fernando VII los Calvarios quedaron casi mudos, fueron poco a poco desapareciendo los Via Crucis y sólo las procesiones se perpetuaron.

Joaquín Santisteban

**Este número
ha sido visa-
do por la
censura**

Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín Sociedad Anónima

Difícil es poder expresar en un artículo lo que esta importante Sociedad es y representa para el progreso industrial y agrícola de la Provincia, por lo que a grandes rasgos nos limitaremos a poner de manifiesto los hechos más notables que ha realizado desde que en el año 1924, por compra a la Sociedad Lebón y C.^a, se hizo cargo de las fábricas de gas y electricidad establecidas en esta ciudad.

Seguidamente y mediante la construcción de 130 kilómetros de línea de alta tensión, de tres subestaciones transformadoras, puso en contacto su salto de Durcal, de más de 4.000 HP de fuerza, con las instalaciones térmicas de Almería, y construyendo a su vez una potente batería de acumuladores que pudiera instantáneamente suplir cualquier interrupción que por la gran distancia del centro generador de energía se produjera.

Hecho esto, con lo que quedó asegurado el normal servicio de la capital, extendió sus instalaciones eléctricas por toda la zona del río Andarax, teniendo en esa zona actualmente una extensa red de distribución de energía eléctrica a alta tensión, y que suministran alumbrado a los pueblos de Santafé de Mondújar, Gádor, Benahadux, Ríoja; Pechina, Viator, Huércal y la Cañada de San Urbano, y fuerza motriz a cerca de 200 instalaciones que en su mayoría sirven para la elevación de las aguas, con lo que los labradores de esta zona ya han solucionado, en parte, la sequía a que estaban condenados.

También extendió sus instalaciones a la parte alta del mencionado río, y para ello adquirió de la sociedad Mengemor su salto de Ohanes, así como la línea de alta e instalaciones de Ohanes y Alhama de Almería, haciendo seguidamente las necesarias instalaciones para el suministro de alumbrado a los pueblos de Rágol e Instinción.

Contrató con la Compañía Minera de Sierra Alhama el suministro de energía a sus instalaciones para lo que construyó una línea eléctrica de alta tensión de 86 kilómetros de longitud y una subestación transformadora, haciendo el suministro de todas las necesidades de esta importante sociedad minera, desde los primeros meses del año 1927.

Como esta línea pasaba por

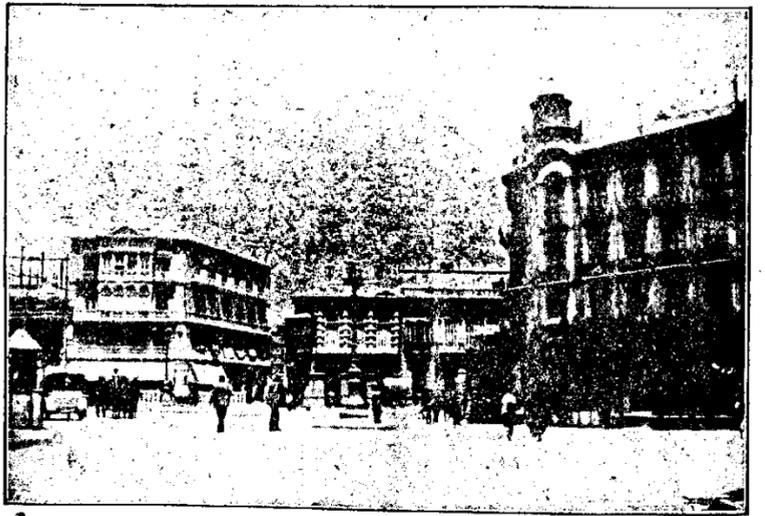
las proximidades del pueblo de Tabernasy accediendo a insistentes requerimientos de los habitantes de dicho pueblo, también extendió sus instalaciones, no solamente para el alumbrado del mismo sino haciendo las líneas necesarias para el suministro de fuerza en el campo, donde se llevan hechas varias instalaciones para las necesidades agrícolas.

Estando ya las instalaciones de Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín en Lucainena de las Torres, le fué bien fácil ponerse de acuerdo con la Sociedad Minera de Almagrera para el suministro de energía a sus instalaciones en aquella zona, habiéndose inaugurado con gran solemnidad y con asistencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia en el pasado mes de mayo, desde cuya fecha hace el suministro, habiendo contratado, al mismo tiempo, con otros grupos mineros el aprovechamiento de su fuerza en aquellas explotaciones.

Antes de pasar más adelante queremos hacer notar que la Compañía Minera de Sierra Alhama tenía como elemento de fuerza en sus instalaciones de Lucainena de las Torres, motores de aceites pesados con capacidad de más de 300 HP, y que a pesar de ello y quizá por la consiguiente experiencia de sus muchos años de práctica no tuvo inconveniente en que la Sociedad Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín le hiciera el suministro de energía que le era necesario para su explotación, teniendo en la actualidad parados sus motores de aceite pesado.

Pero en este extremo, la Sociedad Minera de Almagrera llegó a más con sus deseos de que le suministrase la Sociedad Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín la energía eléctrica que para sus instalaciones necesitaba, pues ha tenido que construir una línea de alta tensión de unos 40 kilómetros de longitud y una subestación transformadora para unir sus instalaciones de Sierra Almagrera con las que Fuerzas Motrices tiene en Lucainena de las Torres, llegando con ello a su deseo de tener parados hoy los motores de aceite pesado, que en total suman una fuerza de más de 500 caballos.

Siempre pendiente esta sociedad de donde más necesitada y precisa pudiera ser su



Almería.—Plaza de Ramón y Cajal (antes Puerta de Purchena)

Las cinco Sirenas

Todos los días a la misma hora, veo pasar, camino de la playa un grupo encantador de muchachas alegres. A fuerza de oír las y de embriagarme con su dulzura, ya me sé de memoria sus nombres, Mercedes, Consuelo, María—Luisa, Carmen y Rosario, tiernos apellidos con que se distinguen estas muñequitas de carne y hueso.

Son cinco sirenas tendidas luego en el lecho blando y azul del mar. Cuando brota el conjuro de sus cuerpos vírgenes en la candente arena, parece que el mar y el cielo y el aire y la luz se colorean más, bullen más, con más fuerza. Y todo, en fin, se agita en una convulsión espasmódica ante el milagro de la escalofriante aparición.

Consuelo y Carmen son morenas como cumple a su abolengo andaluz y a los dictados de la leyenda; María—Luisa y Rosario son rubias y Mercedes una mezcla adorable de claro y oscuro. Una castaña caliente bajo la caricia del sol.

Las risas de las cinco sirenas se funden, recogidas por el eco del mar, en un solo campanilleo mágico. Sus palabras—juego también de risas—parecen un solo cuento. Su belleza—tan variada, tan diferente, tan enemiga—es, sin embargo, como una sola belleza heterogénea y multicolor. Es como la plenitud de un paisaje con verdes prados y casitas blancas y un riachuelo murmurador y zigzagueante de mil aspectos indefinibles confundidos en un encanto único.

El quinteto magnífico de sirenas cubre toda la playa con su presencia dominante. Los señores respetables las miran con una curiosidad no exenta de libidinosa liviandad inconfesada. Las señoras—mucho más respetables—las contemplan con cierto encono y cierta envidia, mal disimulados. Los jóvenes las devoren con ojos lánguidos de conquistadores a la violeta. Las señoritas de la ciudad—separadas con desprecio del grupo absorbente—extienden con dolor sus miradas por cada una de las sirenas y lloran tristemente un abandono cruel.

Cuando las cinco sirenas son más sirenas—y también más mujeres—es al salir del baño húmedas y espumeantes. Hasta los que las vieron entrar con

fuerza eléctrica, dirigió sus miras al campo de Dalías, para lo que tuvo que construir una extensa red de distribución de energía eléctrica en todo aquel campo, con unos 100 kilómetros en total, dos subestaciones transformadoras y unas veinte casetas de transformación, con lo que ya suministra el fluido necesario para el alumbrado de los pueblos de Félix, Eñix, Agua Dulce, Roquetas, Marchal y Balerna, así como las numerosas instalaciones que para la elevación de aguas se han montado, y sustituyendo por motores eléctricos las que por falta de esta fuerza antes mareaban con muchas dificultades, convenciéndose con ello de la mejor normalidad, mayor rendimiento y con las consiguientes economías.

Pero esta Sociedad en su firme decisión de llevar la influencia que con su fuerza eléctrica pueda arrastrar, al tropezarse algunas veces ante los escasos recursos de los labradores castigados con las malas cosechas, no ha tenido inconveniente, de acuerdo y con el beneplácito de los terratenientes, de construir por su cuenta una serie de pozos en aquel extenso y rico campo de Dalías, poniendo con ello, en manos de los labradores, el agua que le es precisa para que los cultivos que por sus buenas tierras pueden conseguir no se vean malogrados por la falta de riegos oportunos.

Tal es la obra que la Sociedad Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín tiene emprendida en aquel campo y los resultados positivos que de ellos han de obtener todos que podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que no pasarán muchos años sin que veamos convertida en carretera que hay desde Agua Dulce al empalme de Berja.

La venta ambulante de helados y refrescos

El señor Inspector de Sanidad, de la provincia de Gerona, ha publicado una circular dictando las medidas a adoptar respecto a la industria de vendedores ambulantes de bebidas refrescantes y helados.

¡Bien por el Inspector de Sanidad de la provincia de Gerona!

cuerpo y hechuras de mujer, quedan sorprendidos y encandilados por la sublime aparición.

Después, al llegar el invierno, las cinco sirenas, disfrazadas con los trajes de última moda, van derramando su sal hasta que un tiburón maldito se las lleve.

Sixto Espinosa

Valores Regionales

Don Gabriel Callejón Maldonado

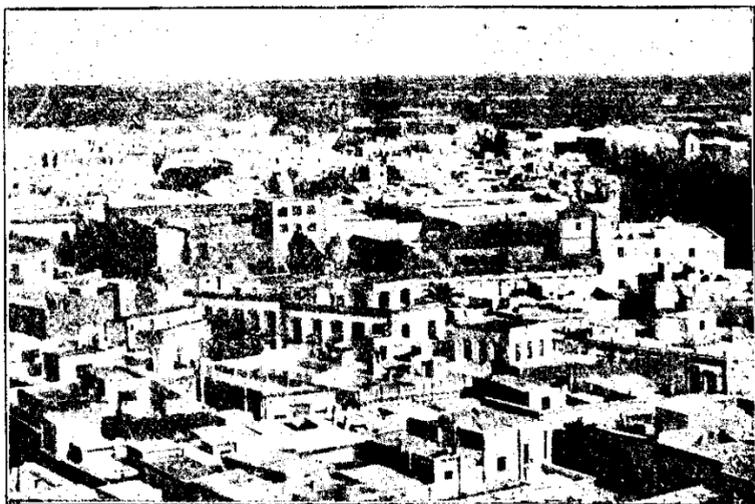
Al editar el presente número dedicado a Almería, al mismo tiempo que hacemos un ecuánime comentario en cuanto guarda relación con nuestras pasadas fiestas, y nos referimos a algunas de nuestras entidades, oficiales y particulares, hemos querido también, tributar nuestro modesto homenaje a cuantos ciudadanos, de la clase y condición que fuesen, se distinguieron en su labor en beneficio de los intereses de nuestra tierra.

Una de esas figuras, prestigiosas y populares que cual batalladores regionarios no descansan, para conseguir las innumerables mejoras requeridas por nuestra región, es, sin duda alguna, el ilustrado Director del Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza, don Gabriel Callejón Maldonado.

Sus raras aptitudes, sus excepcionales dotes, que en todo cuanto se hace cargo pone de manifiesto, y su buena voluntad suficientemente probada, hacen del señor Callejón una personalidad imprescindible cerca de los intereses almerienses.

Aún conservamos frescos, en nuestra memoria los éxitos alcanzados por don Gabriel Callejón durante su etapa de diputado provincial por los partidos de Berja-Canjáyar; su intervención constante y beneficiosa en pró de los intereses de los pueblos comprendidos en dicha demarcación, intervención decidida y fructífera emanada de su carácter razonador y enérgico y su excepcional dominio sobre todas las cuestiones afectas a su labor representativa.

En funciones de Presidente de la Cámara Oficial Uvera de la Provincia, enorme fué también el trabajo abrumador que llegó



VISTA PARCIAL DE LA CIUDAD

a pesar sobre nuestro presentado, hasta el punto, que, cuantas dificultades surgían, antes de su posesión, quedaron resueltas como por encanto. Había tal pericia, tal conocimiento de la materia, en el señor Callejón, que, aquellos anteriores procedimientos que dieran lugar a tantas discrepancias y rencillas, sobre los embarques, podemos afirmar que desde entonces pasaron a la historia.

Cargos distinguidísimos ha ocupado y ocupa el señor Callejón cerca de la región almeriense, siendo entre ellos los de Vocal de la Junta Consultiva de Teatros; Miembro de la Comisión de Hacienda, Presupuestos e Instrucción pública de la Diputación provincial; Vocal de la Delegación del Patronato Real para la Represión de la Trata de Blancas; Vocal de la Junta de protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad y Presidente de la Representación de la Unión Patriótica, para cuyo cargo fué elegido por unanimidad en Asamblea de Representantes de toda la provincia.

Si a esto agregamos la reciente labor representativa realizada por el señor Callejón, en Madrid, como Diputado, en el seno de la Asamblea Nacional, tendremos que rendirnos a la evidencia y reconocer en la personalidad que nos ocupa uno de los más efectivos valores regionales.

PINCELADAS

El derruido baluarte de la histórica Alcazaba es magnífico ventanal de la ciudad blanca para el soñador que gusta emerger, de vez en cuando, de entre la pro-

sáica vida cotidiana.

Es placer inmenso contemplar la ciudad allá abajo, a pleno sol, bella y esplendente —pero muerta— como una concha de nácar vacía; respirar el vaho caliginoso de la tierra, agrietada y seca, de San Cristóbal, y hundir la mirada en la intrincada red de callejuelas, de níveas casas, coronadas por las moriscas azoteas—próximo a la cuales hay, a veces, la floración exótica de una palmar que abre el cogollo de sus palmas al azul...

Cabrillea el mediterráneo a lo lejos, cual si sus entrañas se rasgaran en oro...

Hasta esta hora del mediodía, la ciudad permaneció aquietada, inmóvil, durmiendo dulcemente, sin desperezos, sin brusquedades...

Y el sol descende ya hacia el ocaso, calcinando las tierras sedientas, que se extienden en lontananza, cual una parda y simbólica chilaba...

Y la ciudad moruna prosigue silente, sin vida... Sembrada, así, dormir una eterna siesta, tras el oasis exuberante de la vega.

¿Despertará alguna vez? ¡Quién sabe!

Quizá es cercano ya el instante en que el optimista voltigeo de las campanas del alba de un nuevo día, venga a despertar conciencias dormidas y corazones indolentes...

Esperemos, esperemos...

Esperemos sí, cómo a veces el soñador espera vanamente tras el amplio ventanal de la Alcazaba—en una de estas admirables puestas de sol—a que el muezin aparezca tras aquella azotea lejana de una idónea mezquita, invitando a los creyentes a la oración...

ISIDRO NAVARRO

FÁBRICA DE FUNDICION

González y Ramírez

JAUL, 4 6 y 8 (ALMADRAVILLAS)

ALMERIA



Es de todos conocida la importancia de los adelantos que de día en día se vienen introduciendo en la industria mecánica, la cual ha tomado tal extraordinario desarrollo, que, en justicia puede llamarse a nuestra época el siglo del hierro, pues dadas sus infinitas aplicaciones, este metal se ha convertido en base principal de las demás industrias.

Si bien es cierto que en Almería existen diversos establecimientos que se dedican a la fundición y construcción mecánica, no es posible, sin faltar a la equidad, considerarlos a todos sobre el mismo plano de importancia y garantía, puesto que con arreglo a los adelantos introducidos estriba el mayor o menor grado de perfeccionamiento de sus respectivas producciones.

En relación con este concepto nos place ocuparnos hoy de una casa que presta cada día mayores beneficios a la industria y a la agricultura de la región almeriense, debido a las excepcionales condiciones en que respecto a sus similares se desenvuelve.

Nos referimos a los grandes talleres de fundición de hierro y bronce y construcción de maquinarias, que en los números 4, 6, y 8, de la calle del Jaul (Almadravillas), en nuestra ciudad, tienen establecidos los señores González y Ramírez.

Los talleres de esta importantísima razón social, ocupan un dilatado espacio, del cual nos puede dar una idea el croquis que insertamos en el presente número; talleres que por su gran capacidad y las excelencias de su moderno material mecánico compiten, con ventaja, con otros que viven de la fama, y cuando los señores González y Ramírez aún no se habían establecido en Almería.

Los trabajos ejecutados

en la fundición que nos ocupa, abarcan, como ya dejamos manifestado, en primer término, todo lo concerniente a la fundición de hierro y bronce, objetos tales como miradores para balcones, columnas, barandillas bancos, y demás piezas similares, de artísticos y bonitos dibujos, tuberías de hierro fundido para la conducción de aguas, y todo lo relacionado al ramo de fumistería.

Sin embargo, la especialidad de esta fundición estriba en la construcción de toda clase de maquinarias, tales como, prensas para vinos y aceites; molinos y trituradoras de todas clases; hornos mecánicos para panaderías; norias y malacates; maquinarias agrícolas y todo lo concerniente al ramo de metalurgia.

Y si a esta profusión de trabajos agregamos la decidida actuación personal de los señores González y Ramírez, cuya cooperación constituye el más formidable plan de garantía, habrá que considerar esta importante casa como una de las de mayor relieve de nuestra región.

CUADRO

Un tocador, cuatro sillas, una mesa, un crucifijo. Una mujer de rodillas con el mirar triste y fijo.

Un tambor, una corneta, un caballo de carton. Un perro en actitud quieta recogido en un rincón.

El trágico desaliño de una camita vacía... Una oscilante bujía junto al retrato de un niño.

AMELIA MONTI.

Visado por la Censura

EL PUERTO DE ALMERIA

Uno de los mejores puertos del Mediterráneo, no obstante hallarse clasificado como de segundo orden, es el puerto de Almería, el cual entrando actualmente en la categoría de los de «conveniencia general y en explotación», por su situación y enlace con otros de España y de África debería estar completamente terminado, si en los pasados tiempos, las Instituciones, menos atardecadas de lo que deberían con las constantes guerras, hubiesen tenido tiempo de ocuparse de estos manesteres, que hoy conceptuamos primordiales para la vida y el desarrollo comerciales, y a los que por entonces se concedía menos importancia de la debida.

El puerto de Almería, en el que tocan todos los vapores de cabotaje que surcan

las aguas del Mediterráneo, ha sido frecuentemente, hasta el punto que los romanos lo denominaron «Portus Magnus» y bajo la dominación de los árabes constituyó el mayor imperio marítimo que tenían en España.

En la actualidad, este puerto, cuyos trabajos se activan de día en día, merced a la importante labor desarrollada en tal sentido por el ingeniero jefe don Eusebio Elorrieta y Artaza y la decidida cooperación de los varios elementos que integran la Junta de Obras, está habilitado por el extenso dique de Levante, verticalmente al que se alza el muelle. Dique de Levante, formando una obra espaciosa, que defiende a los navios de los vientos correspondientes a los cuadrantes comprendidos entre el O y

el NE.

La profundidad de la bahía alcanza sondas variables entre los 11 y los 8 metros, profundidades que se harán regulares gracias al dragado que por reales órdenes de 1902 y 1926 comenzaron a verificarse y continúan con mayor empuje actualmente.

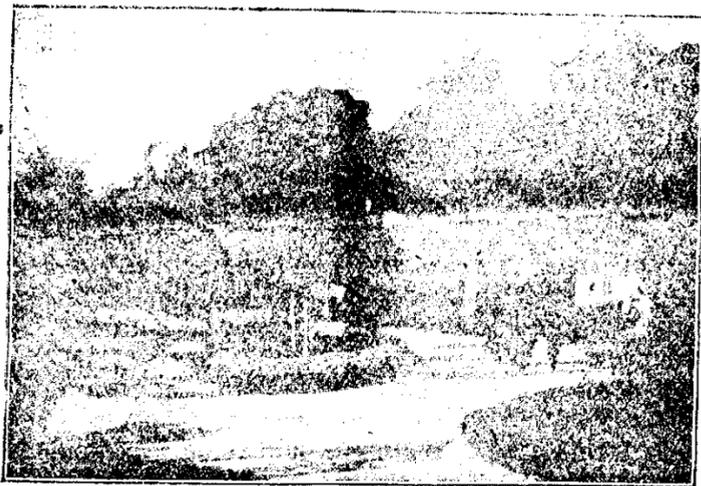
Todas las obras efectuadas en el presente, conforme a las necesidades de ingeniería moderna, ponen de relieve el magnífico plan de estudio realizado por el activo ingeniero señor Elorrieta, que con su acertada dirección, y escrupulosa administración de la Junta de Obras, donde todos los elementos que la constituyen se esfuerzan por rendir grandes, y cada día, mayores, beneficios, harán en plazo breve, del puerto de Almería, uno de los centros

más importantes del comercio marítimo en España.

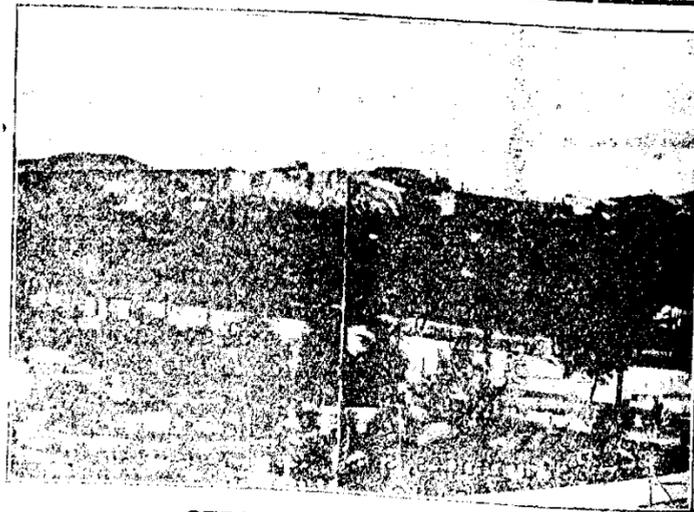
Debido a la construcción de la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España, nuestro puerto es la cabeza de la línea más directa del litoral Mediterráneo a Madrid, existiendo un servicio de navegación regular entre Almería y Orán, así como otros para Melilla y Ceuta, a cargo de las Compañías, Ibarra y Transmediterránea; teniendo la primera, también, un servicio mensual para Buenos Aires.

El Excmo. Ayuntamiento de Almería, cedió a la Junta de Obras del Puerto extensos terrenos, donde actualmente se halla emplazado el magnífico Parque de Alfonso XIII. La construcción de este Parque, supuso desde el primer momento, en razón a las dificultades pro-

pias, una serie de trabajos que nadie podía presumir que pudieran desarrollarse en la forma en que se han realizado; una vez más la ciencia manifiesta del ingeniero señor Elorrieta supo allanar toda clase de obstáculos, y hoy en día, a dicho funcionario hay que agradecer que Almería tenga un lugar extensísimo, pinetoso en grado sumo, poblado de árboles frondosos y en realidad el único paseo, propiamente denominado, donde, en las mañanas y atardeceres del invierno, y en las perfumadas noches del estío, se dan plácida cita las esculturales bellezas almerienses.



UNA VISTA DEL PARQUE



OTRA VISTA DEL PARQUE

La Inspección de Tinglados y Comisaría del Muelle

Nov venimos hablando de ciertos detalles relacionados con las obras del Puerto de Almería, y al rendir nuestro homenaje a la laboriosidad manifiesta de algunos de los funcionarios afectos a la Junta, pecaríamos de inconsecuentes si no le dedicáramos unos modestos renglones al inspector de tinglados y comisario de los servicios del muelle, nuestro estimado amigo don Francisco Eraso Santa Pau.

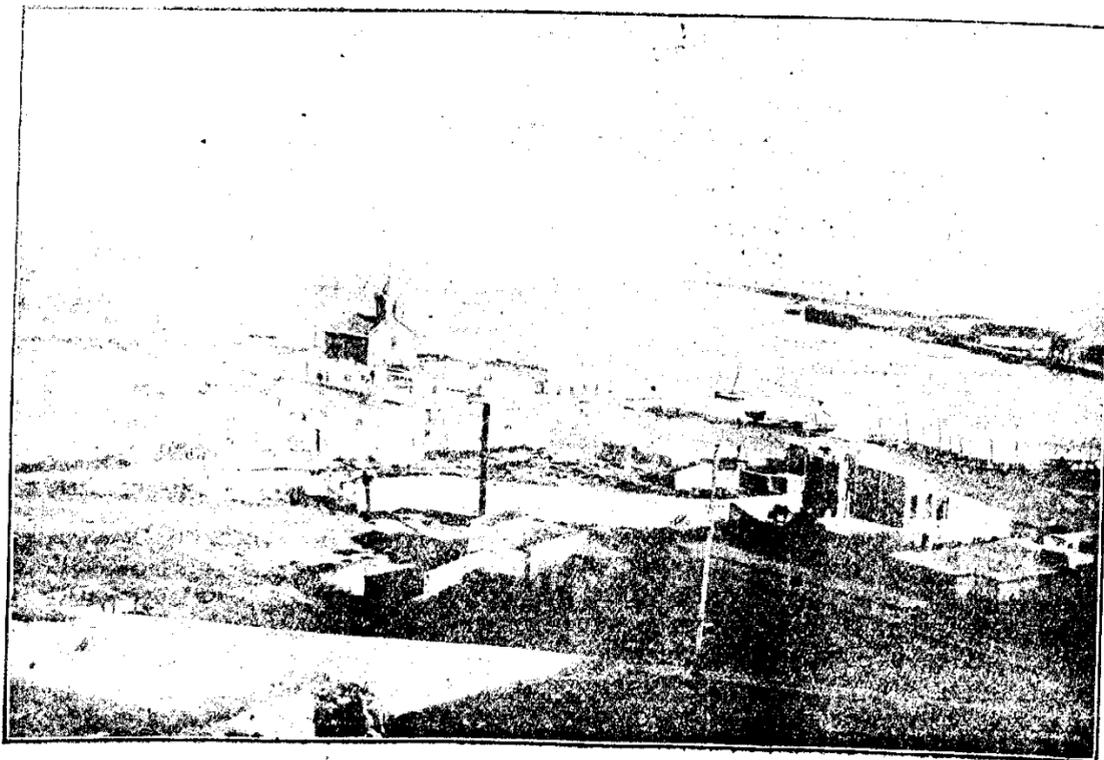
La mitad de su vida dedicado a coadyuvar con su personal cooperación al mejor éxito de las disposiciones emanadas de la superioridad, son méritos más que suficientes para considerar al señor Eraso como un funcionario modelo, que jamás se valiera de su ventajosa posición moral cerca de los elementos directivos, no sólo para buscar pretextos para el incumplimiento de sus delicadas obligaciones, sino ni aún para solici-

tar licencias ni vacaciones, que era norma de conducta de muchos otros funcionarios afectos

a la entidad de referencia.

La seriedad más absoluta, que es la cualidad distintiva del señor Eraso Santa Pau, cualidad que preside todos sus actos oficiales, no impide, sin embargo, que en su interior albergue otra cualidad más preciada aún, la virtud de la largueza, contraria al vicio de avaricia que constituye uno de los defectos capitales de la mayoría de los capitalistas almerienses.

El señor Eraso no se da un punto de reposo en cuanto se refiere al más estricto cumplimiento de su cargo oficial, las horas libres de servicio para sus asuntos particulares que constituyen la base de magníficos negocios que le permiten el disfrute de una comodidad relativa, como premio a sus afanes, a su laboriosidad y a sus desvelos.



VISTA PARCIAL DEL PUERTO

El elemento obrero del muelle de Almería se halla agradecidísimo del constante proceder

de nuestro presentado. Siempre alerta hacia todo aquello que suponer pudiera dilación o abandono de obligaciones contraídas, no lo está menos, sin embargo, en cuanto se relaciona con el aportamiento de una gratificación por horas extraordinarias para sus trabajadores. Y se da el caso extraordinariamente anómalo, increíble, si se tratase de persona distinta del señor Eraso, que, hasta algunos capataces de nuestro puerto les son deudores de crecidas cantidades, que no hemos de consignar aquí por no herir la reconocida modestia del señor Eraso ni susceptibilidades de interesados; cantidades que fueron cubiertas por el funcionario que nos ocupa con una alteza de miras y una grandeza de alma que para sí quisieran muchos de esos altruistas de oropel, de entre los que la Prensa diaria española acostumbra a tener «en candeleo», como suele decirse vulgarmente.

Don Francisco Eraso Santa Pau es, en fin, un precioso factor en el servicio de la Junta de Obras del Puerto.

La Exposición ROMAY

En Almería, sólo un local reúne las precisas condiciones para considerarlo, con ventajas suficientes, para instalar en él una exposición de Automóviles; y este local, es el señalado con el número 56, (al lado del Casino), en el Bulevar del Príncipe, de nuestra ciudad, donde el acaudalado comerciante don Eduardo Romay tiene establecida, la única, la verdadera Exposición, de Automóviles, existente en Almería.

En un principio, el señor Romay expuso en el amplio y elegante Salón donde desarrolla su potente negocio, los últimos modelos de las famosas marcas BUICK, Oldsmobile, Chevrolet, y los camiones A. M. C. con motor Buik, productos de la General Motors; pero, posteriormente, conociendo el señor Romay de las necesidades de nuestra región, en materia automovilista, y hombre práctico en razón a su reconocida experiencia comercial, introdujo grandes mejoras en su magnífico Salón-Exposición, y dedicó toda su preferencia a la marca BUICK, como la más adaptable al capital y al territorio almeriense.

Ya hemos dicho que, tanto la BUICK, como las demás marcas indicadas, son productos de la General Motors Península S. A., empresa que, sobre la base de la economía de un mercado mundial ha establecido fábricas en las principales naciones del mundo civilizado, siendo la correspondiente a España, la situada en el número 33 de la calle de Granada, en Madrid.

En 1927 más de 100.000 personas distribuidas en más de 100 países civilizados compraron automóviles de la General Motors. En la fabricación de estos automóviles entraron materiales de casi todos los países de la tierra, inclusive cerca de un millón de toneladas de aceros, maderas suficientes para construir casas para 70.000 personas, y cuero bastante para cubrir con él más de 175 hectáreas.

Naturalmente, en la compra de estas enormes cantidades de materiales, la General Motors puede adquirir lo mejor a un coste mínimo. Pero de acuerdo con las normas que rigen a dicha entidad fabril, los beneficios de las grandes economías, así efectuadas, los reciben los compradores de sus automóviles.

Entre las mejores marcas lanzadas al mercado por la Sociedad que nos ocupa, la BUICK es la que ha registrado mayor número de ventas que otro cualquier coche de lujo; lo que nos demuestra que, si hay un coche de calidad que sea el que durante más tiempo ha conservado su popularidad, este coche es el BUICK, puesto que, no sólo conserva su puesto tan justificadamente alcanzado, sino que, cada día se emplaza a mayor altura y en un lugar difícil de ser alcanzado por ningún otro de su categoría.

Donde va la gente elegante, siempre predomina el BUICK. La Gran Vía, en Madrid, una de sus principales arterias y de las que más tránsito tienen. Hay algunas horas del día en que el movimiento es enorme, y ha sido precisamente uno de esos

momentos el elegido para contar los BUICK entre los coches de lujo. Ello dio por resultado que el 20 por 100 eran BUICK.

Una carretera como la de San Sebastián a Biarritz, por el hecho de unir dos playas de moda es una de las más famosas en el mundo, siendo en su mayoría, de lujo, los coches que por ella circulan. El año anterior, en la temporada de verano, procediéndose a contar los BUICK, con el fin de saber en qué proporción se encontraba esta marca entre todos los otros coches, dio la sorprendente cifra del 29,9%; lo que pone de manifiesto la gran popularidad de este coche.

Lo mismo los que adquieren el BUICK como coche de lujo que los que lo compran por necesidad para dar mayor actividad a su trabajo, saben que su potente motor tiene una reserva de energía capaz de desarrollar una velocidad de más de cien kilómetros por hora, en caso necesario.

El modelo 1928, además de su motor fuerte y seguro, de una construcción sólida, en que a primera vista se advierte su larga vida, tiene aun mayores perfeccionamientos, puesto que supera en elegancia y distinción a todo cuanto pueda imaginarse en coches de su categoría. Sus líneas bajas de suspensión, el ser más largo que sus anteriores modelos y la armónica combinación de colores en sus carrocerías, son características que hacen el coche BUICK modelo 1928 ocupar un puesto más elevado de popularidad.

Visitando el Salón-Exposición de don Eduardo Romay, que como dejamos expuesto se halla establecido en el número 56 del Bulevar del Príncipe, (al lado del Casino), se obtendrá la demostración plena de la importancia efectiva de este coche.

DOS FESTEJOS NOTABLES

De puro intento, hemos querido desgloriar, del comentario hecho por nosotros, titulado «Otro año más», relativo al programa de la pasada feria, lo concerniente a dos notables festejos, tales como el denominado «Chantecler», el que se refiere a la valiente actuación del intrépido paracutista señor Fernández Moreno.

En nuestros números anteriores hicimos las oportunas apreciaciones de ambos festejos, que aunque hechas sobre la base nuevamente informativa, como fueron tomadas de limpidas fuentes, nos merecieron, desde un principio toda clase de garantías.

La cabalgata «Chantecler», fué, desde luego, un número del programa, atrayente y sugestivo; número que puso de manifiesto la labor artística desarrollada por el Presidente de la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento, señor Sánchez Ulibarri, que con su decantado espíritu de observación y las circunstancias de realizar, anualmente, frecuentes viajes al extranjero, tenía la seguridad

plena de que el festejo había de ser del agrado de cuantos lo presenciaran.

El lanzamiento, desde un avión, del paracutista a que antes nos referimos, también constituyó un espectáculo pintoresco dentro de su indiscutible grandiosidad. Este espectáculo, anunciado en anteriores programas de fiestas sin que

hubiéramos tenido la suerte de verlo realizado, le cupo al señor Sánchez Ulibarri la gloria de su celebración, dejando satisfechos los deseos de forasteros y almerienses.

Repetimos nuestra más cordial enhorabuena al señor Sánchez Ulibarri por su aceriadísima actuación al confeccionar el pasado programa de festejos.

Café-Restaurant "VIENA"

Almería, no obstante su proverbial modestia como población, tiene sin embargo la pretensión, y por cierto, bien justificada, de poseer, en materia de establecimientos, un número crecido que puedan asimilarse a los existentes en poblaciones de mayor importancia efectiva.

Todas cuantas personalidades nos honraron con su distinguida visita durante las pasadas fiestas, coincidieron, con rara unanimidad, en reconocer, que el magnífico Café-Restaurant "Viena", situado en pleno Paseo del Príncipe, es sin disputa alguna, el más reservado, el más cómodo y el más distinguido y aristocrático de cuantos existen en Almería. Esa es la razón, de que, todos esos ilustres forasteros y paisanos acaudalados en otras grandes capitales del interior, así como los que nos negaron de Melilla, tuvieron como punto de cita el Café-Restaurant "Viena", haciéndose lenguas posteriormente, de su esmerado servicio, de la indiscutible bondad de sus artículos, del lujo y comodidad del mobiliario y sobre todo, de la clase de personal que constituye la obligada clientela del referido Café-Restaurant.

Claro es, que con arreglo a la calidad de esta clientela ha de ser forzosamente la de los individuos afechos al servicio de la Casa, individuos escogidos entre lo mejor de la clase, nom-

bres serios, aientos con cuantos solicitan su intervención, y cuya honorabilidad esta garantizada desde el mismo momento en que entran a formar parte de la dependencia del Café-Restaurant "Viena".

El café servido en este establecimiento es, en la actualidad, el más aromático y mejor confectionado de la Península, según confesión propia de, acuantos forasteros hubimos de solicitar su autorizada opinión, sobre este punto; la puerilidad más absoluta existe en los complicados servicios afechos a la categoría de Café y Restaurant, y la más recomendable higiene campea, hasta en sus más mínimos detalles, cuales son, las cubiertas de metal blanco que aparecen en todas las botellas empieadas en los servicios, cuyas cubiertas impiden el contacto de las moscas, portadoras de gérmenes morbosos.

Por el Restaurant "Viena", discurre a diario lo más selecto de la sociedad almeriense, y sus «menús», dignos de un hotel de primer orden, son apreciados como el prototipo del arte culinario en íntimo consorcio con el más decantado «confort».

He aquí, la razón de que, al editar el presente número extraordinario hallamos creído de justicia dedicar unos modestos renglones al magnífico Café-Restaurant "Viena".

"El Monopolio"

Bar Moderno

Las mejores bebidas

Cerveza BABIERA

Rueda López, 1.-ALMERÍA

El Bañeario "Diana"

La capital de Almería está llamada a representar un importante papel en el concierto de poblaciones, marítimas, españolas, máxime, en la ocasión presente, con la beneficiosa adjudicación del puerto pesquero; testimonio mudo, pero convincente de que, se nos va tomando algo en serio, y nos da la sensación de que, alienta esa Almería capaz, laboriosa, productora y fabril, que sabe solicitar que espera, confiada, las resoluciones a su solicitud y que en todos sus actos diere siempre

pruebas indiscutibles, de la mayor cordura.

En Almería se manifiestan, hoy, esas sacudidas de resurgimiento precursoras de un próximo tiempo mejor; manifestaciones propias de otras ciudades que supieron colocar al frente de sus públicos destinos hombres capacitados, ciudadanos, honorabilísimos, para quienes el amor a su Patria chica estaba muy por encima de las miserias terrenas que siempre se cimentaron sobre la política mal entendida o el más sórdido interés.

Una de esas manifestaciones de prosperidad y adelanto, uno

de esos grandes atractivos que nuestra ciudad tiene, para ser visitada, es, el democrático establecimiento que, bajo la denominación de «Bañeario Diana» se halla situado en nuestra pintoresca playa de las Alamedillas.

El «Bañeario Diana», no podía ser otra cosa distinta de la que en realidad es, si tenemos presente, para nuestro conocimiento, quien es su fundador, y los principios que constituyen la base de esa ciencia humana que le hacen sobresalir, entre cuantos similares negocios pudiera compararsele.

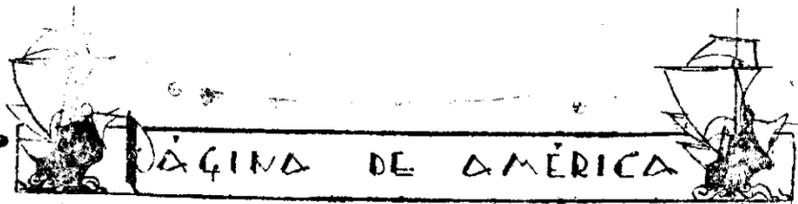
Si hay hombres cuya existencia no puede jamás pasar desapercibida, hombres, verdaderamente populares, que, en sus actos públicos y privados no dieron nunca margen a la imputación de pasionales gérmenes de venganzas ni enconos, uno de ellos es, sin ningún género de dudas, nuestro estimado ciudadano don Carlos Jover Vidal. En las diferentes etapas de la vida social, almeriense, Carlos Jover, como le llaman sus contemporáneos, como le designa el pueblo con esa confianza emanada de la popularidad y el cariño, fue siempre un elemento indispensable para toda manifestación que, integrando el más simple divertimento, dio margen a constituciones de sociedades deportivas en las que resplandecieran reflejantes la más sonda educación, la alegría más franca y la cultura más indiscutible.

Las carreras de Cintas, de antaño, organizadas por las célebres Sociedades «La Montaña» y «La Capea»; las soberbias carreras de bicicletas organizadas después, festejos imborrables en los que el dueño del «Bañeario Diana», conseguida, obligadamente, los premios más distinguidos, nos hacen recordar una edad florida de ilusiones, época, de nuestra pasada juventud, en que Almería era más ciudad que hoy no obstante los adelantos de los actuales tiempos.

Y don Carlos Jover, el hombre de la imaginación siempre joven, el que, cuantos festejos organizara, en funciones de Presidente de la Comisión de nuestro Excmo. Ayuntamiento, constituyeran otros tantos señalados triunfos, continúa su victoriosa ruta, en los que organizó, en ocasión de las pasadas fiestas, en la extensa planicie de la playa que sirve de escabel al magnífico «Bañeario Diana».

El, artísticamente, decorado, Salón de fiestas del Bañeario que nos ocupa, desde cuyos soberbios ventanales se domina el mar bravo, con todos sus terrores y espantidices, es el punto de cita, en esas tardes agostanas, de la juventud almeriense que, plétorica de vida y alegría, y al compás de magnífica orquesta, se solaza con las rítmicas ondulaciones del más exquisito baile de sociedad, o las intraducibles sensaciones de un «agarrao» castizo.

¡Con qué pena, recordará, Carlos Jover, la estumada poesía de tiempos que a egres pasaron y no vuelven más, como en «La Viejecita»... Pero, así y todo, nosotros continuamos asistiendo al Bañeario, aunque ya no nos quede más que el compás...



TRISTEZAS

A PEPITA SANZ

«Yo quisiera poder darte una rima que no produjera en tí la indiferencia o la risa, y si que la contemplaras en tu placida alegría, y que después de leerla te quedarás pensativa».
DARIO

LOS EMIGRANTES

Por residir en un pueblo de las afueras de Buenos Aires, necesito pasar casi diariamente por la estación del Retiro y las proximidades del puerto. La estación tiene un carácter ambiguo. En ella toman sus trenes de la tarde los hombres de negocios que han trabajado de firme durante la jornada en Bancos, comercios y oficinas importantes, y que buscan los placeres del hogar en las villas y quintas de los pueblecitos del campo. En su mayoría son ingleses y alemanes. Gentes que han llegado a la posesión de la riqueza, o que anjan, por lo menos, pisándole los talones. Y se ven al mismo tiempo grupos de inmigrados que con sus fardos a la espalda, y a veces con sus mujeres y chiquillos a la zaga, buscan torpemente y entre empellones el tren que ha de conducirlos a las tierras semi-desiertas del interior del país.

No está lejos de la estación del Retiro el Hotel de Inmigrantes, establecimiento que las autoridades ponen al servicio de los más desvalidos, de aquellos que no cuentan con parientes ni amigos en el país, ni mucho dinero para costearse una pensión en una fonda. Por encima de los tinglados y almacenes de las dársenas emergen las enormes chimeneas de los trasatlánticos, mientras el rápido y estrepitoso movimiento de la carretería del puerto presta al sitio una entonación como de entusiasta y un poco brutal violencia.

La ciudad empieza ahí mismo. Comienza como todas las poblaciones portuarias; con calles híbridas, rebosantes de bares y fonduchos y plagadas de tiendas en las que brindan a los recién desembarcados todos los desechos del comercio. Hay una larga calle, por ejemplo, llamada de la Reconquista, en donde casi todas, por no decir todas, las tiendas pertenecen a sirios y libaneses. Lo que no impide que a la entrada de la calle se abra un cafetúcho en el que, con letreros perfectamente legales, se anuncie a los paseantes el clásico «se sirven comidas» en idioma alemán, en húngaro y creo que en checoslovaco.

En este sitio, especie de ante-

sala de la Argentina, vaga y ondula una población que es un viviente tratado de etnografía, por la multiplicidad de razas que la componen. Los más avisados de los inmigrantes se introducen directamente en el país, sin hacer estación en esta antecámara; los absorbe la gran ciudad o se hunden en la extensión de las llanuras fértiles o de los territorios desérticos. Pero otros se detienen ahí, faltos de iniciativa, ignorantes del idioma, tímidos y formando grupos, ofreciéndose como bestias de trabajo a un hipotético capataz que nunca llega.

Ahora mismo he podido observar uno de estos amontonamientos de vidas humanas. Son varios centenares de polacos que han debido de venir sobornados por las promesas embaucadoras de las agencias de contratación; hombres jóvenes, con su gorra y sus botas eslavas, con sus caras de pómulos salientes y sus cabellos de un rubio pajizo; gentes que han vendido sus ajueres, acaso su choza y su huerto, para costearse el pasaje, y que ahora, con las ociosas manos en los bolsillos, van de un banco a otro banco, bajo los árboles del paseo, aturridos por la violencia del tráfico portuario y llenas las almas de nostalgias, de incertidumbres y de temores. Algunas mujeres se intercalan entre esos grupos de hombres cansados, que esperan, sin fruto, la anhelada contrata jornalera.

Yo sé que todos esos pobres polacos terminarán por encontrar un jornal, un catre donde dormir y un trozo de carne que comer.

He asistido a semejantes espectáculos otras muchas veces; he visto la tragedia preambular de otros muchos inmigrantes y nunca ha dejado el país de absorberlos con su hambre monstruosa de tierra nueva que necesita sobre todo población. Pero no puedo remediar la impresión de pena; desde el automóvil o el tranvía, al verlos, casi diariamente deambular en pequeños grupos, cansados, siempre les arrojé mi limosna de piedad. Se me figura que no podrán nunca romper la primera defen-

sa que les impide la entrada al país; que no vendrá ningún capataz a contratarlos; que irán cayendo uno a uno, desapareciendo en la, un poco brutal, ruada de la vida americana.

Y entonces pienso que toda la América se ha formado así: con el llanto, el horror y el miedo de las inmigraciones. El canto optimista, juvenil y enérgico que desde el principio exhaló América, ¿cómo puede explicarse si se conoce la tragedia del inmigrante? Y esta tragedia es tan antigua como Colón. Suele pintarse el desembarco de los españoles en la primera tierra americana como una fiesta de alegría. Pero esta alegría sólo fué grande y franca, seguramente, cuando los hombres desde los buques descubrieron tierra, pues allí terminaban las fatigas, las hambres y los temores de la navegación. Al desembarcar en la playa, al ver a los miserables y feos indios, al comprobar que allí no existían ni ciudadanos ni riquezas, sino barbarie y selvas impenetrables, es seguro que aquellos españoles, los primeros inmigrantes en América, debieron recibir una decepción infinita, abrumadora, y todas las caras se volverían tristes, con más ganas de renegar que de reír.

Sin embargo ninguna parte del mundo ofrece un semblante tan confiado como América. En medio de la inquietud y el malestar en que se debaten los continentes, el Nuevo Mundo se abre al porvenir con una inconsciencia de muchacho que solo ve y comprende el lado afirmativo de la vida. El indio es inaccesible a la risa; el inmigrante es, por naturaleza, triste; pero la fusión de ambos elementos dan un producto de júbilo y esperanzada vitanda... He aquí un evidente milagro de América, la parte del mundo en que menos se nota esa flor de los antiguos dolores y de las viejas sociedades: la melancolía.

José M.^a Salaverría

Buenos Aires, 1928.

El luto que tu llevas, realza tu belleza;
lo luces con donaire en tu cuerpo gentil,
y le va prestando a tu rostro, realeza,
lo mismo que las flores al mes de abril.
¡Bellos labios de un rojo carmín!
¿Porqué no me habláis?
¡Dulces ojos de mirada bella!
¿Porqué no fijáis
vuestra grata mirada
y lleváis el consuelo con ella
a mi alma enamorada?
¿Porqué cual lucero radiante
vuestros ojos no iluminan mi marcha?
¡Dulces labios
divinos y rojos;
bellos ojos
de tristes presagios...!
¿Porqué no alumbráis
mi rostro al pasar,
si así me robáis,
la vida y la paz?

Manuel Soto Núñez

La Recaudación de Contribuciones de Almería

Una obra verdaderamente laudable llevó a cabo la Hacienda almeriense al otorgar la recaudación de Contribuciones de la provincia al funcionario que hoy asume el riesgo y responsabilidad que entraña una cobranza, de la que depende, casi en su totalidad, la mayor prosperidad o la irremisible bancarrota del Tesoro de una nación.

Las sorprendentes audacias perpetradas por muchos de los que debiendo ser los más fervientes defensores de los intereses del Estado devinieron en sus más asiduos detentadores, llegaron a poner en brete el crédito de un Erario de cuyo seno dependieran y al que correspondían con la más negra ingratitud y con la infidelidad más evidente. Pero, cambiada la situación política de España, depuradas, en parte, las responsabilidades dimanantes de un régimen de lenidad y favoritismos que a nadie se oculta, salvando desde luego honrosas excepciones, y llegado el momento de la reconstitución nacional, esa fué la piedra de toque destinada a patentizar ante la opinión sana y verdaderamente patriótica, que entre aquellos elementos perturbadores de la vida moral y material de nuestra Patria, existían otros que en todo tiempo cooperaron el mejor encauzamiento del régimen administrativo, elementos que, como el Recaudador de las contribuciones de la provincia de Almería, don Gregorio Martínez Martínez, puede considerarse como una de las figuras más salientes de entre los funcionarios afectos a las recaudaciones del Estado.

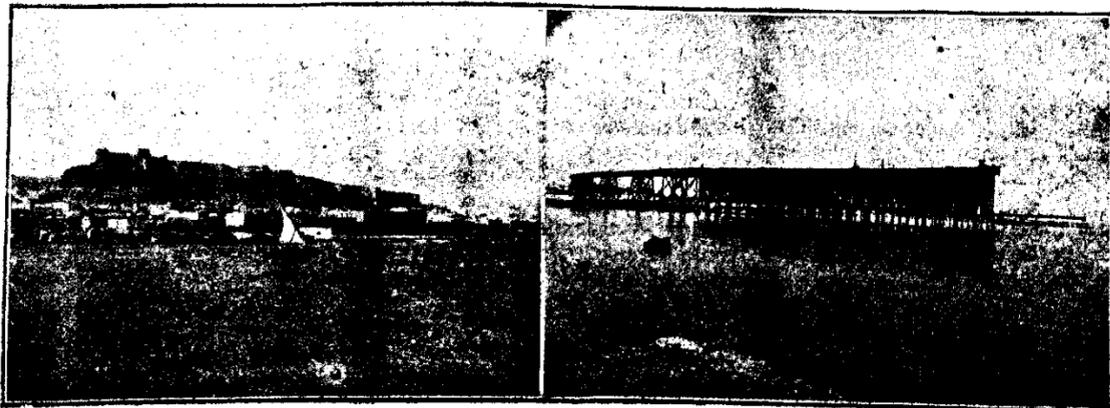
Largos años viene desempeñando el señor Martínez el di-

fícil cargo que hoy ocupa; y no es solamente en los tiempos actuales, sino en aquellos otros en que el desbarajuste más espantoso en íntimo maridaje con la más descarada delincuencia conseguían dar caracteres de normalidad a un estado de cosas verdaderamente lamentable, nuestro presentado, al frente de la Recaudación de las Contribuciones de la provincia de Granada, cargo que ha desempeñado durante la friolera de más de VEINTE AÑOS consecutivos, la más decantada honorabilidad fué siempre su norma y la seriedad más acentuada hubo de campear como lema de los actos oficiales del funcionario que nos ocupa.

Persona de absoluta independencia económica, como nos lo demuestra a diario con su decisiva intervención en importantes negocios de contrataciones de obras, claros como la luz meridiana, el señor Martínez, en razón a esa independencia moral y económica a que aludimos, ha conseguido la confianza plena de las autoridades administrativas, considerándose sus juicios y consejos como la más ecuánime jurisprudencia.

Y si a esto agregamos la patentizada pericia de nuestro presentado para sortear los innumerables obstáculos que en un principio se le presentarían para dificultarle la actuación, obstáculos tradicionales en un campo de acción, desconocido, y en la que los más obligados eran lo menos contribuyentes, tendremos suficientemente justificada la razón de estas líneas encaminadas a patentizar cuanto de honorable y beneficioso descuello en el cotidiano vivir de nuestro querido solar almeriense.

Este número ha sido visado por la censura



La Alcazaba y el puerto

Los embarcaderos de mineral



IGLESIA DE SANTO DOMINGO

Restaurant "La Campana"

Ha terminado la época de fiestas, época en que Almería sale de su habitual abstracción. Once meses del año dedicados por los habitantes de la urbe, a la eterna lucha por la solución del difícil problema de la vida, para cuando, durante unos días, iniciados apenas los tradicionales festejos de Agosto, relegar al olvido las penalidades y sinsabores, las derrotas y los fracasos, los truncamientos de las ilusiones y los desengaños de las tristes realidades, para erigirse en un pueblo nuevo, pueblo plétórico de vida y alegría que puso de manifiesto ante el elemento extraño, que nos visitó, la ingenuidad de su alma y el desprendimiento de que sería capaz, en el caso de que nuestro comercio, nuestra industria, nuestra agricultura, y todas nuestras manifestaciones de resurgimiento que ahora se inician, constituyeran un estado normal dentro de nuestra pacífica vida provinciana.

En razón a esta pasividad de circunstancias generadoras de un porvenir risueño, cuantos elementos de

valía existen en nuestra ciudad, bien puede afirmarse que se hallan integrados por la esencia del trabajo asiduo y la más decantada honradez marchando de consuno con la valentía innata en los hijos de esta región tan preterida; valentía que penetra en los dominios de la temeridad, en cuanto con la lucha por la vida se relaciona.

Un ejemplo vivo, ejemplo fehaciente de lo que dejamos manifestado lo tenemos en uno de nuestros más laboriosos industriales, en quien, como don Manuel Sánchez Clemente, durante doce años consecutivos, ha venido dedicando en cuerpo y alma, toda su juventud, toda una vida, a la cristalización de sus más fervientes aspiraciones; ha venido luchando sin tregua ni descanso hasta ver convertida en realidad la estabilización, como negocio, de su magnífico restaurant «La Campana».

Ni los malos tiempos, ni los comienzos, lógicamente, difíciles arredraron, ni la bien conseguida prosperidad pudo enfatuar al señor Sán-

chez Clemente. Espiritu eminentemente trabajador, elemento grandiosamente activo, supo inculcar en sus familiares el nunca bastante loado hábito del trabajo, merced a lo cual, la floreciente industria a la que dedicara todos sus afanes y desvelos, ocupa hoy, en Almería, un lugar preeminente entre todos sus límites, no lejano a los que, en punto a industria, ocupan Almería y Cádiz.

de modelos en numerosas poblaciones importantes de España.

El público, el mejor. el único juez capaz de resolver con ecuanimidad perfecta los pleitos que con estos establecimientos se relacionan, acudiendo solícito al magnífico restaurant «La Campana», viene a corroborar nuestro aserto. Una buena cocina, un emplazamiento céntrico e ideal, un servicio exquisito y una economía manifiesta... cualidades son, más que suficientes, para explicarnos el porqué, la razón, la causa, de que el restaurant «La Campana» sea, sin ningún género de dudas, el lugar preferido de Almería.

Dimisión Sensible

Ha presentado la dimisión de los cargos, de Cronista de la Ciudad y Concejal de nuestro Excmo. Ayuntamiento, el discreto abogado y particular amigo nuestro, don Juan Antonio Martínez de Castro.

El Ayuntamiento de Almería pierde, efecto de ambas dimisiones, un elemento imprescindible, tanto en lo que atañe a la vulgarización histórica de la urbe, como en cuanto se relaciona con la buena marcha interna de la referida corporación.

El señor Martínez de Castro, letrado cultísimo y fideísimo intérprete del sentido exacto de lo estatuido, deja un vacío difícil de llenar, por cuanto, que, sus conocimientos enciclopédicos y su dominio sobre lo legislado, constituyen una garantía indiscutible para la administración ciudadana.

Secretario de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, de cuya importante entidad, es miembro correspondiente a la Academia de la Historia, el señor Martínez de Castro honra la institución de referencia con su alocución, recibiendo, por ello, numerosas felicitaciones de infinitas autoridades en la materia.

Razones poderosas habrán impulsado al señor Martínez de Castro a tomar esta resolución; pero, no podemos menos de calificarla sensible una determinación tan extrema.



PLAZA DEL MERCADO

Y AUN MÁS

Mujeres encantadoras, seductoras, que olvidar no puede ser; gente de trato agradable imponderable que encanta a más no poder; joyas de arte, prodigiosas, raras cosas, muy dignas de admiración; flores y ambiente exquisitos, y bonitos recuerdos que Historia son, y otros muchos alicientes, atrayentes, de imponderable bondad, tiene, a más de su alegría de Almería la encantadora Ciudad.

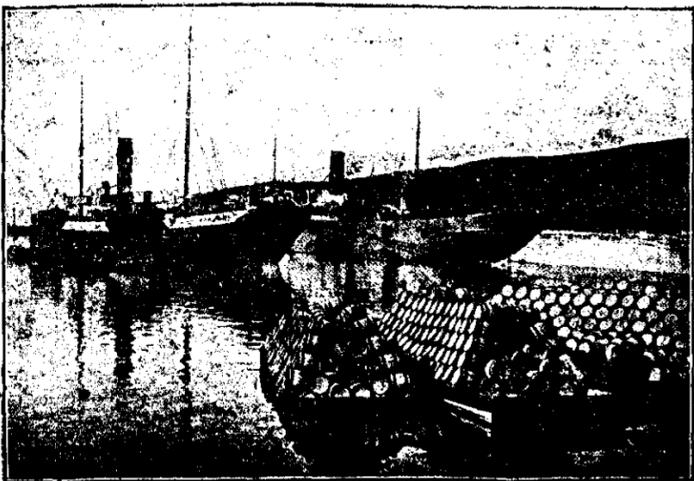
Angel Palanquex

MADRID

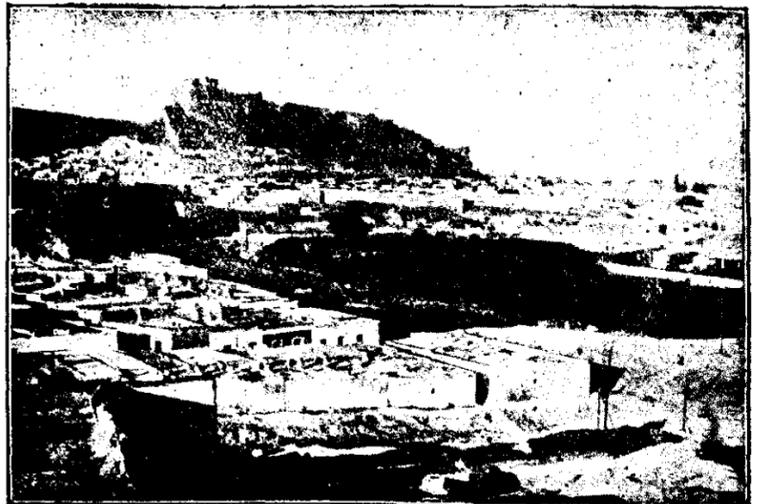
HAZ QUE ESTA NOCHE...

Yo contemplé a la luna en mi fuente, una noche en que octubre esparcía en el ambiente una arrobadora esencia; esa noche a la luna aprisionarla quise en mis manos... Un broche magnífico y radiante semejaba en la fuente cuyo espejo, en la sombra, parecía bruñido. Entonces yo repuse: el astro refulgente abandonó los cielos y ha dejado escondido su tesoro en el agua... Señor, ya que hace tanto que voy marchando en pos de la belleza, y todo me arrebatara sus dones, ya que hondo es mi quebranto y mis penas encierro en la canción, a modo de los antiguos bardos, Señor, ya que fortuna no tengo, haz que esta noche que me azota el desvelo, puedan robar mis manos la plata de esa luna aunque se quede a obscuras eternamente el cielo!

Félix B. Visillac



EMBARQUE DE BARRILES DE UVA



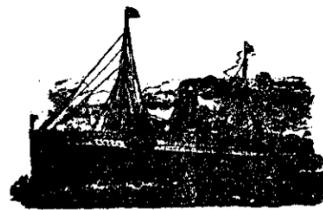
VISTA PARCIAL DE LA CIUDAD

Vapores Correos Españoles de Ibarra y Compañía, S. en C.---SEVILLA

SERVICIO FIJO Y RAPIDO CON SALIDAS TODOS LOS MESES

EL NUEVO VAPOR-CORREO TRASATLANTICO

C A B O P A L O S



saldrá del Puerto de ALMERIA el día 31 de Agosto de 1928, para Málaga, Cádiz, Santos, Montevideo y Buenos Aires admitiendo carga y pasajeros de **TERCERA** clase.

El pasaje de tercera va alojado en camarotes de cuatro literas, con amplios comedores.

AVISO IMPORTANTE:—Las listas de embarque se cerrarán DOS días ante de la salida del buque, si antes no se cubrieran las plazas que para este puerto traiga destinadas.

PRECIOS DEL PASAJE

Billete entero.	Pesetas 557'50
Medio billete.	282'50

Niños: hasta 2 años uno gratis por familia, de 2 a 10 años medio pasaje, de 10 años en adelante pasaje entero.

Infermará su consignatario LUIS GAY PADILLA, calle Aguilar Martell (esquina a Arapiles).--Almería

ROSSIA

Compañía Danesa de Seguros

Garantías: pesetas 29.807.516.01

SEGUROS MARÍTIMOS. — INCENDIOS.

ACCIDENTES INDIVIDUALES.

RESPONSABILIDAD CIVIL.

Agente: M. Ruíz Bilange.

Plaza de la Catedral, 2-Almería

LEJIA LIQUIDA "LA LAVANDERA MODERNA"

AVISO IMPORTANTE.—Única lejía que quita las manchas de sangre, frutas, vinos, pinturas, etc.

Esta lejía tiene toda clase de cualidades y no perjudica la ropa.

Elaboración especial para blanquear y suavizar toda clase de ropa blanca.

Limpieza y conservación absoluta en mosaico y madera.

Probadla para convencerse de los buenos resultados.

Por cada litro de lejía, 50 a 60 litros de agua fría.

Pedidla en todas partes.

Fábrica y despacho: Marín, 22 :: José López Alcalde.--ALMERIA

JUAN BAUTISTA MARTINEZ

AGENTE DE ADUANAS

Aguilar Martell, 28 :: Almería

Toldos ESTRELLA

Son los mejores, los más económicos, los que ofrecen una perfecta y duradera impermeabilidad, empleándose en su fabricación lo más modernos elementos.

Para informes, **A. ESTRELLA**, Rostrico, 4 - ALMERIA